

El sector turístico celebra la «buena» Semana Santa en Tarragona y el Ebre

Los alojamientos de la Costa Daurada y las Terres de l'Ebre, satisfechos con una ocupación de entre el 60 y el 80%

ACN
TARRAGONA

Los alojamientos de Tarragona y las Terres de l'Ebre cerraron ayer una Semana Santa con buenas cifras de ocupación, de entre el 60 y el 80% de las plazas totales ofertadas. «Ha sido una buena Semana Santa, la climatología nos ha acompañado», afirmaba Xavier Guardà, portavoz de la Federación empresarial de Hostelería y Turismo de Tarragona (FEHT).

A pesar de no haber abierto la mayoría de los hoteles de la costa ni tampoco PortAventura, el territorio hace un balance positivo y afronta con positivismo la próxima campaña de verano. En el Ebre se ha registrado pleno absoluto, hasta el punto de mejorar las cifras de ocupación del año 2019. El territorio, ante la masificación de estos días, remarca la importancia de regular y ordenar el flujo de turismo en un espacio natural protegido como el Delta.

Tal y como apuntaban las previsiones, casas rurales, campings y apartamentos turísticos de Tarragona y el Ebre han acaparado el turismo durante esta Semana Santa, todo un respiro de aire fresco para el maltrecho sector turístico, uno de los más perjudicados por la pandemia desde hace más de un año. «Le hemos sacado el polvo a muchas cosas, entre las cuales, a la caja registradora, porque había establecimientos que estaban cerrados desde octubre



Tráfico denso pero sin colas en la entrada a la AP-7 a la altura de Torredembarra, ayer. FOTO: PERE FERRÉ

de 2019», dice Guardà. Si bien quedan lejos de las cifras de pleno empleo de años anteriores, el territorio se da por satisfecho, sobre todo porque supone un punto de esperanza después de un 2020 prácticamente aciago.

«A pesar de no tener muchos hoteles abiertos, ha habido más de un 80% de los campings abiertos, el 50% de los apartamentos turísticos y entre un 15% y un

20% de los hoteles; nos ha faltado el cliente español que nos acostumbraba a visitar de Aragón, Pamplona, la Rioja, País Vasco y Valencia», añade Guardà. Todo esto hace que los grandes hoteles de la costa sigan a estas alturas y pese a esa buena dinámica con la persiana bajada hasta que pueda llegar el mercado extranjero en una zona con fama turística internacional por la oferta de sol y playa

y que vive mucho más de ese visitante foráneo.

En el Ebre, la ocupación ha sido del 100%, e incluso se han mejorado cifras del año 2019, en buena parte porque la noche del domingo al Lunes de Pascua, que acostumbra a ser la más floja, ha mejorado un 36% la ocupación respecto a 2019. Es decir, en un año normal las reservas de esta última noche eran del 50% y este

Escasa incidencia Tráfico denso y pocas colas

● Las carreteras tarraconenses registraron ayer, Lunes de Pascua, colas de manera puntual, pero sin mayor incidencias en la red viaria. Carreteras como la N-340 en la Riera de Gaià o L'Arboç, en dirección Barcelona, tuvieron tráfico algo más denso de lo habitual durante algunos tramos del día.

año se han caumentado hasta el 86%. «Hemos ido a más en términos de ocupación, pero no ingresos», matiza la vicepresidenta de la Federació d'Associació d'Empreses d'Ecoturisme del Delta, Montse Callau.

La limitación de aforo del 30% en los restaurantes ha impedido que los empresarios pudieran hacer más caja. La asociación se congratula de que las actividades al aire libre también hayan hecho pleno. Pese a todo, la masificación de estos días concentrada en el entorno del Delta preocupa en un territorio muy sensibilizado con un espacio natural protegido que no puede asumir una gran carga turística, según Callau. «Esta Semana Santa nos ha demostrado que tenemos deberes que hacer», concluye.